

## **Entrando en situación<sup>1</sup>**

*El 18 de julio de 1936, España fue sacudida por un golpe militar que se propagó desde el protectorado de Marruecos a varias capitales peninsulares, suponiendo la ruptura con el Gobierno de la República. La tensa situación de la Nación, convulsionada por estos hechos, se ve acentuada por las acciones de dos bandos contrapuestos desde hace tiempo, cuya radicalización aumentó conforme transcurrieron los días, originando un clima de enfrentamiento que les distanciaba e impedía cualquier intento de concordia.*

*Las elecciones de febrero, ganadas por el Frente Popular, son el punto de arranque de un escenario crispado, que culmina apenas se inicia el verano con dos hechos precedentes que desencadenaron un sinfín de acontecimientos, adentrando a la sociedad en un camino sin retorno.*

*El 12 de julio el teniente de la Guardia de Asalto, José del Castillo, de adscripción frentepopulista, caía en Madrid a manos de un grupo de falangistas, suceso que tuvo gran repercusión en toda España, y que caló hondo en los sectores de izquierda. Horas después se da cumplida venganza a este asesinato en la persona de José Calvo Sotelo, jefe del Bloque Nacional, a quién el azar convirtió en víctima de un ataque que en principio no se había planeado contra él. Así las cosas, en las calles se producen desórdenes que el Gobierno es incapaz de controlar, pese a la intervención de las Fuerzas de Orden Público. La espiral de violencia es imparable, se expande como una mancha de aceite por ciudades y pueblos ocasionando las primeras disputas entre la ciudadanía, que expectante asiste a unos sucesos que no por esperados superarían con mucho el horror más impredecible. La guerra había comenzado.*

---

<sup>1</sup> No es el objeto de éste libro profundizar en los antecedentes que llevaron a confluir en la Guerra Civil, sobre estos hechos existen cuantiosos estudios que abordan dichas circunstancias. El autor ha considerado que sería repetitivo volver a iniciar otra obra que trate aquel periodo de la misma manera que lo hacen otras publicaciones. Simplemente se hace una descripción somera para que el lector se adentre en la situación previa al comienzo del conflicto. *Nota del autor*

## De mayo a julio

Un pronunciamiento de esta dimensión no tiene origen inmediato, existen unas causas que emergen en los años precedentes, sembrados de factores que contribuyeron a desestabilizar progresivamente una sociedad cada vez más dividida en la que los poderes fácticos ejercían una influencia preponderante. La Iglesia, dotada de una autoridad omnipresente en las jerarquías más influyentes, se alejó de las clases más desfavorecidas que subsistían en muchos casos con los medios más elementales, sobre todo en las zonas de Andalucía y Extremadura, dónde el paro alcanzaba cifras desorbitadas, lo que atrajo hacia el movimiento obrero a la práctica totalidad del campesinado, que de este modo veía cómo alguien escuchaba sus cuitas, acumulando tanto rencor hacia la institución eclesiástica, que con el tiempo éste se trocó en odio.

No sólo el sector agrario tomó esta dirección política, los trabajadores de la industria fuertemente influenciados por la actividad sindical, también presentaban sus reivindicaciones que en no pocas ocasiones eran desoídas tanto por el Gobierno como por los empresarios, por lo que las continuas huelgas convocadas en aras de conseguir mejoras laborales, solían saldarse con grandes disturbios y numerosos detenidos que se convirtieron en héroes de la clase trabajadora, forjando así leyendas que posteriormente, en el transcurso de la guerra, fueron encumbrados a personajes míticos.

Tampoco ayudaba en nada el ambiente parlamentario, que lejos de lograr acuerdos que paliaran una situación próxima al colapso, se sumía en diatribas que derivaban hacia el insulto o incluso la amenaza, con lo que el objetivo de encontrar soluciones quedaba relegado, asemejándose las sesiones más a reyertas de vecindario que a reuniones propias de un foro democrático.

Esta coyuntura caótica a la que no se lograba poner coto, aumentó la agitación, e incrementó los enfrentamientos entre lo que ya eran dos bandos perfectamente definidos. En el primer semestre de 1936 se produjeron 537 muertos en las algaradas acontecidas en todo el territorio nacional, lo que da una idea del turbulento marco en el que se desenvolvía la sociedad. Nadie podía ser ajeno a este contexto de desconcierto. De forma taxativa, desde la derecha se opta por tomar parte en los problemas, aunque esta solución pase por asaltar el poder mediante un golpe de estado.

Emilio Mola Vidal, general de brigada con amplia experiencia en la guerra de África y encarcelado tras la proclamación de la República, toma la iniciativa contactando con mandos militares afines a la idea de una sublevación que cambie el rumbo del País. El estamento castrense, descontento con la gestión gubernativa y molesto tras la aplicación de la Ley Azaña<sup>2</sup>, se encontraba en el punto de mira de institucional, por lo que era de esperar una reacción a la que se habría de responder tarde o temprano, aunque no se supiera a ciencia cierta cómo podría surgir. No obstante la labor realizada por Mola, quién adoptaría en esta etapa el seudónimo de *El Director*, fue ciertamente discreta ya que a priori no era como otros generales, sospechoso de una insurrección, lo que le ponía en ventaja permitiéndole mover los hilos de una trama que tejió concienzudamente desde su despacho, puesto de donde partían las instrucciones que marcaban las líneas de actuación para la conspiración. Así, el 25 de mayo, redacta en

---

<sup>2</sup> La Ley Azaña -25 de abril de 1931- promovía el retiro voluntario de un número determinado de oficiales, o lo que es lo mismo, una depuración del alto mando militar. También defendía la reducción de las divisiones del Ejército de 16 a 8 y la desaparición del cargo de capitán general. *Nota del autor*

Madrid una directiva cuyo epígrafe “*El Objetivo. Los Medios y los Itinerarios*”<sup>3</sup> no deja lugar a dudas.

*La capital de la Nación ejerce en nuestra Patria una influencia decisiva sobre el resto del territorio, a tal extremo que puede asegurarse que todo hecho que se realice en ella se acepta como cosa consumada por la inmensa mayoría de los españoles. Esta característica tan especial tiene forzosamente que tenerse en cuenta en todo movimiento de rebeldía contra el poder constituido, pues el éxito es tanto más difícil cuantas menos asistencias se cuenten dentro del casco urbano de Madrid. Es indudable que un hombre que pudiera arrastrar esta guarnición por entero, o en su mayor parte, con la neutralidad efectiva del resto, sería el dueño de la situación, y sin grandes violencias podría asaltar el poder e imponer su voluntad. Esta importante preponderancia de Madrid hace que mientras unos hombres sigan encastillados en los ministerios, sean los dueños absolutos del poder.*

*Desgraciadamente para los patriotas que se han impuesto en estos momentos trágicos la obligación de salvar a España, volviendo las cosas a su justo medio, en Madrid no se encuentran las asistencias que lógicamente eran de esperar entre quienes sufren más de cerca que nadie los efectos de una situación político-social que está en trance de hacernos desaparecer como pueblo civilizado sumiéndonos en la barbarie. Ignoramos si falta el caudillo o faltan sus huestes; quizá ambas cosas.*

*De las consideraciones anteriormente expuestas se deducen dos hechos indiscutibles. Primero: que el poder hay que conquistarlo en Madrid.*

*Segundo: que la acción sobre éste punto desde fuera es tanto más difícil cuanto mayor sea la distancia desde donde ha de iniciarse la acción.*

*Es absurdo por tanto creer que la rebeldía de una población, por importante que sea, ni aun la de una provincia, es suficiente para derribar un gobierno, los sucesos del octubre de 1934 confirman cuanto decimos.*

*Claro es que si los movimientos de índole conservadora no hallasen como respuesta inmediata en el proletariado la huelga general revolucionaria, cabría levantar las masas de patriotas de una región y lanzarlas íntegras contra la capital con razonables posibilidades de vencer; pero la actitud de la clase obrera obliga a distraer gran número de fuerzas en el mantenimiento del orden y como es consiguiente, para lograr unos efectivos capaces de enfrentar con las fuerzas tanto organizadas como irregulares que pueda presentar la capital, se necesita que la rebeldía, desde el primer momento alcance una extensión considerable. A la vista del mapa de España tenida en cuenta la distribución y capacidad ofensiva de las unidades de nuestro Ejército y el momento político, que da a las masas proletarias una moral y fuerza ofensiva considerable, se estima como imprescindible para que la rebeldía pueda alcanzar completo éxito, lo siguiente:*

*1º Que se declaren en rebeldía las divisiones 5ª, 6ª y 7ª con el doble objetivo de asegurar el orden en el territorio que comprenden y caer sobre Madrid.*

*2º Que las fuerzas de la Comandancia Militar de Asturias tengan a raya a las masas de la cuenca minera y puerto de Musel y que parte de la 8ª División y guarnición de León refuercen dichas tropas.*

---

<sup>3</sup> Servicio Histórico Militar Documentación Nacional Legajo 2 Carpeta 4.1 Armario 39

*3º Que la 3ª División secunde también el movimiento y disponga dos columnas; una para remontar la costa levantina hasta Cataluña si fuere preciso y otra para lanzarla sobre Madrid en ataque demostrativo.*

*4º Que la 4ª División se haga cargo del mando y gobierno de la región catalana y tenga a raya a las masas proletarias de Cataluña coadyuvando de esta forma al movimiento general.*

*5º Que permanezcan en actitud pasiva las fuerzas que guarnecen Baleares, Canarias y Marruecos; pero que en el caso que el Gobierno acuerde traer a la Península fuerzas de choque a combatir a los patriotas, dichas fuerzas se sumen con todos sus cuados al movimiento.*

*6º Que la 1ª y 2ª Divisiones si no se suman al movimiento por lo menos adopten una actitud de neutralidad benévola y desde luego se opongan terminantemente a hacer frente a los que luchan por la causa de la Patria.*

*7º La colaboración de la Marina de Guerra, la cual debe oponerse a que sean desembarcadas en España fuerzas que vengan dispuestas a oponerse al movimiento.*

*8º La colaboración de las masas ciudadanas de orden así como sus milicias, especialmente las de Falange y Requetés.*

*Las líneas naturales de invasión de las Divisiones 3ª, 5ª, 6ª y 7ª son:*

*De la 3ª- La carretera de Valencia a Madrid por Tarancón.*

*De la 5ª- Zaragoza-Calatayud-Arcos-Guadalajara.*

*De la 6ª- Burgos-Aranda de Duero-Puerto de Somosierra. Logroño-Soria-El Burgo de Osma-Riaza-Puerto de Somosierra. Pamplona-Tudela-Soria, etc (Las fuerzas procedentes de Logroño y Pamplona pueden ir si se estima oportuno por Almazán y Jadraque a caer sobre Guadalajara)*

*De la 7ª- Valladolid-Segovia, luego sobre Villalba por Navacerrada o Somosierra.*

*Madrid 25 de mayo de 1936*

*El Director*